

COMPROMETIENDO A LOS JÓVENES CON EL TIEMPO Y EL CLIMA

Promoción de Meteorólogos (OEP 2011)
Agencia Estatal de Meteorología

El olvido inicial por parte de la propia Organización Meteorológica Mundial de un aniversario tan significativo como los 50 años de la definición del Programa de la Vigilancia Meteorológica Mundial, provocó una actuación inédita en la 64.º sesión de su Consejo Ejecutivo: Para no dejar en olvido esa conmemoración, el Consejo revocó su decisión del año anterior y decidió un nuevo lema para el Día Meteorológico Mundial de 2013, «Vigilar el tiempo para proteger las vidas y los bienes», conmemorando los 50 años de la Vigilancia Meteorológica Mundial. Al mismo tiempo se decidió que el lema anteriormente previsto «Comprometiendo a los jóvenes con el tiempo y el clima» pasara a ser el lema para 2014.

Mientras tanto la promoción de meteorólogos de la OEP 2011 de AEMET había preparado un artículo alusivo al compromiso de la juventud con el tiempo y el clima. No queriendo que los lectores del Calendario se quedasen sin esa contribución de los nuevos meteorólogos, o tuvieran que esperar un año para leerla, se ha decidido mantenerla en las páginas de colaboraciones del Calendario y se incluye a continuación.

En el 63.º Consejo Ejecutivo de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), se acordó el tema central del Día Meteorológico Mundial de 2013, «Comprometiendo a los jóvenes con el tiempo y el clima». La decisión se alinea con el compromiso de la Organización con el desarrollo sostenible mundial y el papel que las actividades relacionadas con el tiempo y el clima tienen en su consecución. Este compromiso, enunciado ya en el momento de creación del Organismo (Convenio de la OMM, 1947), es renovado regularmente en las distintas resoluciones del órgano supremo de la Organización (los Congresos de la OMM), y figura también en la declaración de Génova presentada en 2007.

La OMM llama así la atención sobre la necesidad de concienciar a las generaciones más jóvenes de todo el mundo sobre la relevancia que tienen las ciencias atmosféricas, y la importancia de implicar a estas generaciones en su desarrollo futuro. La convocatoria coincidirá en el tiempo con la publicación de los informes de los grupos de trabajo del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), previas a finalización del quinto informe global prevista para 2014.

La importancia que el tiempo y el clima tienen en nuestras vidas es algo que todos conocemos desde nuestra infancia. Afectan a nuestro modo de vida, a nuestra cultura, a las decisiones que tomamos, y en algunos países incluso pueden suponer la diferencia entre la vida y la muerte, como nos cuentan algunos niños en varias historias recopiladas por la OMM (http://www.wmo.int/youth/stories_en.html). No es raro que el tiempo sea un tema de conversación común: pocas cosas nos afectan tanto.

Al mismo tiempo es algo misterioso y difícil de explicar. ¿Por qué el cielo es azul? ¿Qué es el arcoíris? ¿Por qué no se puede saber el tiempo que va a hacer la próxima Semana Santa? Estas son preguntas que alguna vez nos hemos hecho, y que no tienen una explicación sencilla.

La ciencia nos ha dado la respuesta correcta a todas estas preguntas. Y es vital que estas respuestas lleguen a los más jóvenes y no se queden en el entorno de los científicos. Ellos se encargarán de continuar y ampliar el trabajo ya hecho, y van a tener que tomar decisiones en el futuro, por lo que es importante que tengan todos los datos en la mano. Demasiado a menudo lo único que escuchan es «ruido»: argumentos contradictorios, explicaciones burdas o simplemente falsas, supersticiones, etc. El Día Meteorológico Mundial es una buena oportunidad para mostrarles una pequeña parte del mundo real de la meteorología y la climatología.

Sin embargo, no debemos quedarnos solo en este tipo de acciones. Aunque los jóvenes reciben cada vez una mayor educación y formación sobre el medio que nos rodea, en el que vivimos, y las implicaciones del uso abusivo del mismo, estudios de la UNESCO (*UNEP/UNESCO Survey on Youth and Consumption: Is the Future Yours?*) entre jóvenes de clase media que residen en núcleos urbanos de 24 países distintos muestran ideas enfrentadas. En las conclusiones encontramos un apoyo mayoritario a que los líderes políticos mundiales tomen las medidas necesarias para frenar el cambio climático y, a pesar de que tienen cada vez un mayor compromiso con el medio ambiente, conscientes de la necesidad de desarrollar un estilo de vida respetuoso con el entorno, parece que este sentimiento no se traslada totalmente a sus hábitos diarios de consumo. Quizás, el que los niños no asuman desde sus edades más tempranas que el hombre es un elemento más integrado en el complejo sistema terrestre sea lo que lleve a que los jóvenes conozcan los datos pero les resulte complicado luchar contra la corriente consumista de las sociedades desarrolladas.

Pensamos entonces en la gran responsabilidad de los adultos en este tema. La sociedad debería dar un paso más en la educación de los jóvenes, no solo inculcarles desde su infancia hábitos de consumo y costumbres responsables, en armonía con el entorno, sino también incidir en la comprensión del medio en el que vivimos y la gran variedad de aplicaciones y opciones de aprovechamiento que nos presenta en todo tipo de ámbitos, implicándoles de cara a sus futuras actividades tanto personales como profesionales. Estamos rodeados por un entorno que condiciona nuestro día a día, influye desde en temas tan triviales como si mañana podremos ir a la playa o a esquiar, hasta temas relacionados con la óptima utilización de los recursos hídricos, que puede resultar vital en épocas de escasez de precipitación, o el uso de las inagotables energías renovables. Tenemos infinidad de opciones a nuestro alcance y conocer y entender en profundidad el medio ambiente es fundamental para aprovecharlas, no solo en los países desarrollados sino también en el tercer mundo y países en vías de desarrollo, donde el conocimiento y comprensión del medio puede ser incluso más determinante.

Los recientes desastres naturales, tales como huracanes en el Atlántico o las inundaciones en diferentes regiones del planeta han revelado los efectos devastadores que pueden llegar a tener los fenómenos meteorológicos. Para hacer frente a estas amenazas, es necesario disponer de programas de vigilancia y alerta que permiten avisar a la población para coordinar evacuaciones y mitigar los efectos destructivos de los desastres meteorológicos.

Los organismos meteorológicos, tanto nacionales como internacionales, disponen de diferentes programas de vigilancia y alerta meteorológica. Pero no es solo cuestión de vigilancia y alerta, también existen otros programas de divulgación meteorológica para jóvenes y profesores que contribuyen a dar claves para acercarse al fascinante mundo de la meteorología, tomar conciencia de los riesgos y oportunidades que se abren con los avances en el conocimiento científico y tomar decisiones más meditadas sobre nuestras acciones.

Resulta importante tener en cuenta el impacto que puede suponer el cambio climático en diversas regiones del planeta, algunas de ellas densamente pobladas. Podría haber un incremento tanto de la frecuencia como de la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, como pueden ser ciclones tropicales, inundaciones, sequías, episodios de El Niño, etc.

La conclusión de todo esto es que todos (jóvenes y adultos) debemos tomar conciencia de los efectos que nuestras acciones tienen en nuestro entorno. Aprovechar las oportunidades para conocer más acerca del tiempo y del clima nos hará tomar decisiones más acertadas que influenciarán nuestro entorno. Acontecimientos tales como el Día Meteorológico Mundial de 2013 son una oportunidad para acercarnos al mundo de la meteorología y hacernos reflexionar sobre nuestro efecto sobre el planeta.